

PRODIGIO DE LA GRACIA,

SAGRADO MONSTRVO

EL SERAPHIN FRANCISCO,

DECLAMADO

*Al venerable concurso de Sagradas Religiones, y Maestros
de la Vniuersidad de Alcalá,*

EN EL MUY OBSERVANTE CONVENTO
de San Diego de dicha Villa.

P O R

EL P. Fr. IVAN SENDIN, LECTOR DE SA-
grada Theologia en él.

DALE A LA ESTAMPA

El Dr. D. Xines Sendin Calderon fu hermano, Cathe-
dratico que fué de Escritura en la Vniuersidad de
Toledo, y al presente Cura en la Pa-
rroquial de Torrejon de
Velasco, &c.

CON LICENCIA:

En Alcalá de Henares, Por Maria Fernandez
Año de 1667.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 309

LECTURE 10

THE HADRONIC COLLIDER

1. Introduction

2. The Hadron Collider

3. The LHC

4. The ATLAS Experiment

5. The CMS Experiment

6. The LHCb Experiment

7. The ALICE Experiment

8. The ALCATraz Experiment

9. The LHC and Beyond

10. Summary

11. References

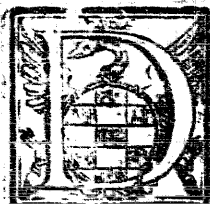
12. Appendix

13. Bibliography

14. Index



*CENSURA DEL P. M. Fr. PEDRO DE MOYRA,
Lector Iubilado en Sacra Theologia en la Vniuersidad de
Alcalá, y Rector en el Colegio Real de nuestro
Padre S. Agustín.*



DE Orden del Señor D. Iuan Chryso-
tomo Dauia, Vicario General en
esta Corte Arçobispal desta Villa
de Alcalá de Henares, vi, lei, y cõsi-
derè el Sermõ, que en la Festiuidad
de N. P. S. Frãçisco predicò el R. Pa-
dre M. Fr. Iuan Sendin. Oïle con gusto, porque le dixo
con dulçura. Açile con atencion, porque escriue con e-
ficacia. Es tan eminente quando dize, y tan eficaz quan-
do escriue, que el que le oye, desea leerle, y el que le lee
desea oïrle. En su Paternidad hallo el atributo Real q̃
constituye excelentes à los Oradores, pues haze en es-
te Sermõ, que las agudezas le vistan de claridad, que
agudezas tenebrosas, llamente tinièblas; pero no se di-
gan subtilezas. Corriera mas la pluma, si no remiera
sacar colores à su modestia, y no la retirò huyendo de
la lisonja; pues no puede serlo la censur, a que celebre
prendas tan subidas en el pulpito, y en la Cathedra,
junta que todos la desleian, y con igual aplauso lo con-
siguen pocos. Digo, pues, que no temeria alabar à quiẽ
no vive de humasas alabanças, aunq̃ se las merece to-

da, Sentencia fué del gran Bernardo vers. 3. de omni-
bus Sanctis. *Non est quod laudare creemur, verissime
laudabiles; non est quod glorificare contemur. sic. absorsos in
gloria, & nostra omnino nequeant laudatione moueri; non est
quo vanitas intret, ubi veritas iam totam occupauit.*

Passo à la censura, y digo, que en Sermones dõ
de tienen que aprender los Catholicos, no puede auer
cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, cõ
que se puede dar la licencia que se pide. En este Cole-
gio Real de S. Agustín N. P. de Alcalá, en 11. de No-
uiembre de 1667.

Fr. Pedro de Moura.

Licencia del Ordinario.

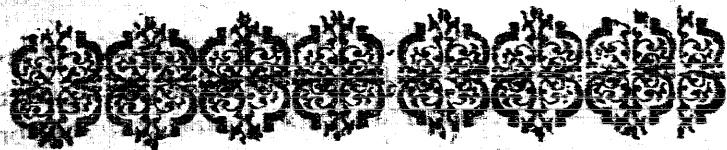
NOS El Dr. D. Juan Chrysostomo Perez Dauia, Digni-
dad de Tesorero en la Santa Iglesia de Talauera,
y Vicario General en el Audiencia y Corte Arçobis-
pal desta Villa de Alcalá de Henares, y Arçobis-
pado de Toledo, &c. Por la presente, en quanto podemos,
damos licencia para que se pueda imprimir el Sermõn que
predicò en el Conuento de nuestro Padre S. Francisco el dia
de su Fèstiuidad el P. M. F. Juan Sedin, Lector de Teologia de la
misma Orden, atento està visto y examinado, y no ay cosa con-
tra nuestra Santa Fè, y loables costumbres. Dada en Alcalá en
3. de Nouiembre de 1667.

Dr. D. Juan Chrysostomo Perez Dauia.

Por su mandado,

Joseph Lopez Alago.

AL



AL LECTOR.



EL SERMON DE LA GLO-
riosa Madre Santa Clara, que
en el Conuento de sus Religio-
sas de Alcalà predicò mi her-
mano el dia de su Fiesta, llegó à
mis manos, impresso à colta de
Francisco Garcia Mercader de
Libros. Leile con el gusto, que se dexa entender, de quíe
sobre los vinculos de la sangre tiene los de Discipulo,
que estrechan mas, en quien sabe, que Padres, y Maes-
tros se colocan en igual linea. Y quando no me cõs-
tara estaua mi Hermano ausente de Alcalà al impri-
mir se, facilmente lo presumiera, infiriendolo de las
erratas que sacò el Sermon. Deseè corregir aquellas
especialmente, que no se conocen tan declaradamen-
te serlo, variando la propiedad de la voz, y aun el fen-
tido: que aunque pocas, en fin son lunas à la hermosu-
ra, que à mi, como à tan proprio, me parece tiene. Y
no se me ocurriò medio mas à proposito, que impri-
mir este de mi Sagrado Padre San Francisco, q̄ el año
passado predicò mi Hermano. Pucs sobre advertiren
este las erratas, que sacò el passado, juntamente emba-
razare le p̄betro à la estampa, cuyo descuydo le man-
che con semejante fealdad, que es facil, à quien solo

imprime por su ganancia sin mas particular cuyda-
do. Y sería posible ser así, a no anticiparme yo, respec-
to de tener noticias andá algunos traslados suyos, por
el descuydo con que mi hermano guarda sus papeles.
Es caso a este Sermon la Dedicatoria, así por que Pro-
logo, y erratas gastan el papel, que ocupara ella, como
por que mi afecto la hizo de mejor modo en la cor-
dial deuocion de mi glorioso Padre S. Fráncisco, a que
con humildad reuerente le consagro. Alienta este Pa-
negyrico la deuocion que en todos viue de este prodig-
io de la gracia, dando a conocer la monstruosidad
de sus Virtudes, como el otro por el dedo la estatura
del Gigante. Reciecle pues con la compostura que dic-
taua Naziançeno quando discretamente dezia: *Ora-
tio enim nunquam ut Meretrix, sed ut Matrona grauiser
est exornanda.* Coteja este con el de Santa Clara, y los
verás conformes en el estilo, y en la propiedad de lu-
gares literales, que tienen mas dificultad, que los ale-
goricos. Y sobre todo admirarás la vniformidad de
virtudes, que puso la gracia de Dios entre hija, y Pa-
dre, pudiendo dezir de ellos lo que escriuió afecta-
damente Eumenio de sus dos Principes. *Ita carnis, ut
est ambo consilium pectoris vnus habeatis.* VALE.

Erratas



ERRATAS DEL SERMON de Santa Clara.

EN la aprouacion, *no necessita,* quita el *no.* Fol. 2.
Luminaria, pon *Luminare.* Fol. 4. entre las pala-
bras, pō *parabolas.* Fol. 5. al fin, *exeraciō,* pō *relaxa-
ciō.* Fol. 8. à los *Empireos,* pon *Imperios.* Fol. 10. en la mar
gē. *S. Bern.* pon *S. Buenau.* Fol. 13. es *mayor,* pō *amor.* Fol.
14. entregò el Alma, pon *no entregò el alma.* Fol. 16. Y
trasladado en virtudes, pon *7 trasladando las virtudes.*
Fol. 17. *con que supo,* pon *supuso.*

Otras Erratas de menos monta, es-
pecialmente en la apuntacion,
las omito, porque no varian el
sentido, ni desdizen mucho de
la propiedad.

CONF-

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 309

LECTURE 10

THE HADRON SPECTRUM

1. Introduction

2. The quark model

3. The meson spectrum

4. The baryon spectrum

5. The octet and decuplet

6. The SU(6) symmetry

7. The spin-flavor wavefunctions

8. The hyperfine splitting

9. The mass splittings

10. Summary



Confiteor tibi Pater Domine Celi, et terra, quia abscondisti haec à Sapiensibus, et prudentibus, et revelasti ea parvulis. Math. 11.



O Ay cosa mas comun entre los Predicadores, que dar principio à su Sermõ ponderando su insuficiencia en ordẽ al assunto que predicam: y aunque este Prologo, por repetido, pudiera parecer afectado, à la verdad no lo es, diz el gran Padre de la Iglesia S. Augustin; pues siendo el blanco de su oraciõ las cosas heroicas de los Santos, estando citis sobre todo quanto alcanza la naturaleza, por ser efectos maravillosos de la gracia, el discurso mas agudo, si se queda dentro de su esfera natural, y por soberbio no se desprecia temerario, con fessara inaccesible cumbre la digna ponderacion de sus Virtudes. Corriendo esto en todos, se esfuerça aunco mas especialidad en mi. Es el objeto Sagrado de mi Panegyrico, aquel Sera phin abrássado, que respirò incendios de su amor por cinco puertas de rubi, q̄ le abrió la diestra Omnipotente de su Soberano Artífice, por desahogo a la llama en que ardía el pecho. Aquel, que desde su nacimiento, fue el espanto del infierno: pues de cobarde alitò à Legiones los Soldados de sus obtinados espiritus, para que le combatiessen, o le mataren. Aquel, que desde la adolescencia, fue Gigante de la gracia, por auer sido sus obras tales, aun desde entonces, que por grandes, fueron assombro de la naturaleza. Aquel, que en su juventud fué tã diestro Capitan, que conduxo innumerables tropas à las vanderas de Christo. Aquel, q̄ en su perfecta edad, fué el Senii-Dios de la tierra (como dize Hèrico de Vrimaria) por auer partido con él Christo su semejança. Y en fin, ciñendo Epitex.

*Augusti.
Serm. de
Senc.*

*In Spec;
antiqu?
Francis,
fol. 224.
et alij
apud Bos
qui cen.
3. c. 43.*

*Henr. de
tos Vci. Ser.*

2.
de S.
Fran. Pi
sa. lib. 3.
Confor.
Erucl. 3
Conf. 1

tos en su nombre mi gran Padre S. Francisco. Siendo esto
asi, que mucho que a tan glorioso Heroe se le dificulte el
Orador?

Murió Aristides, Principe de Athenasy refiere Plutarco, que los Magistrados de la Republica convocaró los mas graduados sugetos de aquella florida Universidad, para que entre todos se consultase, quié auia de ser el Orador en las honras de su Principe: Notable afección polytica, formar junta tan docta à resolución tan facil! No lo es tanto como parece, dize Plutarco, pues quien lo mirare bien, *Inuenit Aristidē ex nativitate strenuū militē, ex pueritia gigantē, ex adolescētia valerosum ducem, ex perfectā aetate semideum:* hallará, que fué Aristides, desde la cuna, terror de la campaña asombrado à sus enemigos aun embuelto entre las faxas: fué en su niñez Gigante por su valor, fué alçado Capitán en su juentud, y el Semi-Dios del Orbe en su perfecta edad. Pues a un Varon tá illustre, que en el espacio breue de vna vida, supo compendiar tan releuates prendas, que mucho se dude el Orador, quando el mas Rethorico es preciso, quede corto en la exclamaciō de sus Panegyricos. Bolued los ojos a la vida de Francisco, insinuada en los Epiteticos que dize antes, y hallareis a la dificultad de sus elogios superiores motiuos à los que hallaron los Athenienses en los de Aristides.

Aun otra razon esfuerça esta dificultad. Fué Fracisco mysterio tan de la gracia, que se alçò con los renombres de ella, como se vio en aquel rotulo, que desprèdido de los Cielos, daua sobre su cabeça con esta intercripciō: *Ecce est gratia Dei.* Este es la gracia de Dios. Pues como ha de auer curso humano, que dignamente pondere sus Virtudes: Esto es lo que dezia S. Chrysostomo, hablado de S. Pablo, *quae lingua laudibus eius inuenietur equalis? Eius encomia explicare non possumus.* Dió la razon el Santo, con su acostumbraza agudeza *Ipse equeidem dixit, gratia Dei sum quod sum.* No reparais, que S. Pablo en quãto es, se apellida gracia de Dios? Pues si Pablo es mysterio tan de la gracia, como le ha de al cançar con sus elogios la naturaleza?

Chryf.
de laudi
bus. Di
Duo

Pues que, las obras heroicas de Francisco, han de quedar se arotiadas entre el silencio, fiadas a la admiraciō, pero negadas a la lēgua, porque aun alentada de las voces, que le presta la Rethorica, en figuras y tropos, no llega a la acia.

3
aclamacion de sus Panegyricos? El auditorio es, quanto le puede desear, este Venerable cōcurio de Sagradas Religiones, y doctos Maestros, que enseñan aũ mas, que con la erudicion de sus letras, cō el exemplo de sus obras. Sabios mas à titulo de lo que oran, que à quenta de lo que estudian. Ea no faltara Orador que las aclame: Quien ha de ser? Christo. A el le toca ser el Panegyrista en las prodigiosas Virtudes de mi gran Padre.

Vn Libro viò S. Iuan en su Apocalipsis; tan mysteriosamente cerrado, que ni en el Cielo, ni en la tierra se halla quien pudiese abrirle; ello fué de calidad, que como en Cartel de desafio se propuso el Enigma cō este bando. *Quis est dignus aperire librum, & solvere signacula eius?* Apoc. 5 Quien podrá mañã, ò fuerça para abrir este Libro, desatando los sellos, q̄ reieruan el examen de sus ojas? Y que sucede? *Nemo poterat aperire librum, neque respicere illum* Que no auia quien le abriessè, ni aun quiè le mirase. Juraralo yo, que los Libros, que por mysteriosos no le entienden, son los que no se abrè, pagando la grandeza de su profundidad, con la penziõ de que no los puedè ver. Subtiles son, pero obicuros, que dente cerrados. Y aun por esso lloraua Iuan: *Et ego fleuam multum.* Apud Alca. hic. Que si aquel Libro era su Apocalipsis, como quieren muchos, lacarà lagrimas à los ojos de vn Sãto, notar sus obras mal vistas, tolo porque se aprehenden dificultotas. Mirad estas obras de Iuan, que a cada letra encõtrareis mysterios. Y no me negareis, que escobardia del discursõ, y tã si pretras lo claro, boluiedo la espalda a lo mysterioso. En fin, *nemo poterat, neque in celo, id est, neque Angelus* (explica la Glosa) *neq; in terra, id est, neq; homo, neq; sub terra, id est, neq; Daemõ, aperire librum, id est, reuelare illius misteria: neque respicere illum, id est, cognoscere, aut perfecte intelligere* Ni entre Angeles, ni hõbres, se hallò quien pudiesse abrirle, porque entre todos no huuo discursõ tan grande, que alcançase à sondar el fondo a la profundidad de sus mysterios. Valgate Dios por Libro tan dificultoso, que en el ambito de dos mundos no se ha de hallar entendimiento capaz, que te comprehenda, ò explique! No. *Et nemo poterat.* Pues que han de quedarte tus mysterios embucitos en las sombras de nuestra ignoracia, sin que aya quien los saque a luz con su explicacion? No faltara quien los explique. Quien? El Cordero. *Dignus est Agnus aperire Librum.* Porque aien do assi, que ni Angeles, ni

4
 hombres acertaron a explicarle? Miren, como esia esse Libro: Sellado. *Et vidi in dextera sedētis scriptum in libro scriptum intus, & foris signatum.* Qui es? es ella? El Cordero, Principe de las Eternidades, que retenido a si el poder de sellarle en sus criaturas, eleuandolo de la nada a la estinacion al peso de su voluntad. Pues si el Cordero es quien le sella, sea el Cordero quien le abra, que si abrirle, es explicarle, lo lo fabra hazerlo, quien con sellarle dio a esse Libro tanta myriosa profundidad. *Dignus est Agnus, &c.*

Como el sentido literal del Apocalypsus se escōde debaxo de tan oscuras metaphoras, dudā los Expositores, quien es este Libro? Y nos siente, es la Sagrada Escritura, otros, que el mismo Apocalypsus, otros, que los mysterios de la Fe. Pero mi Padre S. Bernardino de Sena, dize, que es N. P. S. Francisco, a quien con la metaphora de Libro sellado describe S. Juan. *Hic liber est S. Franciscus, qui est liber signatus intus & foris; intus per incendium amoris, foris per signata passionis.* Este Libro sellado es S. Francisco, dize S. Bernardino de Sena, sellado a la parte de adentro, con los incendios de su amor, flamantes Caracteres, que estampa en el alma la caridad por rubricas, que expliquen el ardor de su fineza Sellado a la parte de afuera, con las insignias de nuestra Redempcion. Y quien le sella? Christo. *Signasti Domine seruum tuum Franciscum,* le canta la Iglesia. Pues si Christo es quien le sella, sea Christo quien le abra. *Dignus est Agnus aperire Librum.* Que si abrirle, es explicarle, solo acertarā a la explicacion de sus mysterios, quien sabe quāto depositō tu gracia, al honrarle con las armas Reales de sus insignias.

S. Bern.
 hic.

Apud S. Bern. hic cap. 3. Oigan a S. Bernardino. *Et nemo poterat aperire Librum, acome in Caelo, neque in terra, sed hoc praestit dignus innocens Christus Dominus, quia praedicas Francisci Virtutes, nec homo in terra; nec Angelus, nec Archangelus in Caelo valet percipere, aut intelligere, sed solus & unigenitus Filius Dei, qui eum signavit, hoc penetrat, & comprehendit.* El explicar dignamente las maravillas Virtudes de Francisco, solo para Christo se queda; q̄ como sellarle es obra de su poder; tambien lo es de su conocimiento, comprehendet los mysterios que occultan los cinco sellos de tan prodigioso Libro. *Sed solus unigenitus Filius Dei, &c.*

Bien; quando se explican los mysterios de este Libro sagrado, qual ha de ser el auditorio? *Viginti quatuor Senior*

notes. V eintiquatro Ancianos Quien son ellos? S. Grego-
 rio Magno. *Seniores isti sunt Ad aggrum maturi sensu, moribus* S. Grego
graves, qui Thronu Dei luxa positis sedibus ambiunt: quia pra sup. lib.
caeteris conditorum diligunt, & per altissimum cōtemplationem 2. Reg.
ei vicinia requiescunt. Nō pūdo idearte descripcion mas pro cap. 9.
 pria del auditorio, que oy curre. Ea Señor, el auditorio
 es semejante al que uniste alis, como predicasteis enton-
 ces, abriendo, y explicando este Libro, predicad aora. Y co-
 mo ha de ser: Aqui Panomio. *Aperis Librum, dum eius ex-*
plicacionem alijs inspiras. Abre siempre este Libro el Corde-
 ro, porque ninguno lo declara, si el no le inspira la explica-
 cion. Rey Soberano de tremenda Magestad inspiradme la
 explicacion de Libro tan mysterioso, dando luz al enten-
 dimiento, que comuniqué ardor a la voluntad, e spiritu a
 las palabras para que en honra vuestra, y culto suyo predi-
 que sus mylerios, con los auxilios de vuestra gracia, &c.

*Paul.
 hic.*

Confiteor tibi, Pater Domine Cali, & terra;

Marth. 11.

INTRODVCCION.

Maravillosos es Dios mio en vuestros Santos, excia-
 ma enferuorizado en este conocimieto el Real
 Profeta David, en el Ps. 67. *Mirabilis Deus in Sa-*
dis suis: Porque como quanto ellos obran, es
 efecto de vuestra gracia, el admirable exercicio de sus Vir-
 tudes predica las grandezas de vuestro poder. Y a la ver-
 dad, F. eies, dice con su acostumbrada dulçura S. Bernardo,
 que mayor maravilla, que ver à vn Alma pelear valerosa-
 mente con el infierno todo, hasta rendirle con instrumen-
 to tan quebradizo como el cuerpo: Que mayor maravilla,
 que ver à vn Justo religiosamente colerico con su natural,
 corrigiendo en él el desfordé de passiones, y apetitos al du-
 ro golpe de la penitencia, sujetandolos de modo, que ya
 obedecén como esclavos, los que antes rebeldes aspirauan
 à ser dueños: Que mayor maravilla, que ver reducido casi à
 su primer armonia aquel relox, que desconcertò la culpa,
 postrada la voluntad à los pies de la razon, fiadas las ríe-
 das

*S. Bern.
 orat. 2.
 in dedic.
 Eccles.*

das del arbitrio a la ley de su gouierno, con que refrenada siẽpre dentro de lo honesto, nunca se mãcha, pisando la raya à lo prohibido? Que mayor marauilla, que verle correr la senda estrecha de la Virtud con anchura de coraçon; en contrando en su camino, amontonados los mas substancia les gustos, donde engañado rezelaua antes sin sabores, penallidades, y asperezas? *Mirabilis Deus*. Donde nuestra vulgar ta lee. *Mirabilis, Ecriue terribilis*. La Hebreã. Es aduertencia de Lorino. Y añade este Docto Padre; *Verè terror admi rationem, & stuporem conciliat: nec tamen nunc timorem melem significari potest, quam horrorem Sanctum, atque uenerationem*. Y terrible aqui explica, no miedo, sino espanto. Vn hogrot reuerente à vista de vna virtud desviada, que eleuãdo se sobre lo comũ, se coloca en la Categoria de singular, por mostruosas. Repara de esta aduertencia grauemente cõtagrada en las Virtudes, y obras de mi gran Padre. *Franciscus* (dezia el Austriacense) *fuit miraculum mundi, sicut per Eccles. 2. & terror hominum*. Francisco fue milagro del mundo, asobro de la Iglesia, y espanto de los hombres. Venle al *terribilis*, en la explicacion de Lorino: Pero quando los mostruos ocasionaron estas estrãezes. Monstruo llagado llaman los

Lorino.
P. 67.

Augri.
ser. de S.
Fran.

S. Vinc.
Ferr. ser.
de S. Frã
sijc.
S. Buc. in
leg. c. 6.

Baro. in
no 189.
C. alij a.
Ped. P. in
ding. in
ap.

Cicer. in
Xerho.
Bre. ver.
M. ofruo
S. Breer.
to 4. ser.
S. B. in
leg. c. 6.

Herages à Francisco, como aduierte Fauerdecio. *Monstruũ signifiçatũ*. Encontrò esta vez el odio cõ la verdad. Monstruo fue Francisco, pues grande por pequeno, creciò rato, que colorandose su Trono sobre los Serafines, logro su humildad, el q̄ peraiò por sus altinos devaneos Lucifer. Mõstruo fue Francisco, pues supo abreuiar en su pequenez en espiritu tan gigante, que alientado sustentò la Iglesia, quando desplomada su myraçã arquiteçura amenazaua lamofa ruina. Monstruo fue Francisco: pero adonde voy, quido en el periodo entero de su vida apenas se hallarã acciõ, que se caiga monstruosa, ò por dictada de su amor, ò por excutada de su humildad. Sigamos este rumbo. Formamos Rancgyricos aun del agrauio, abriendo camino a la alouca por las puerzas de la injuria, que passar de esta a aquella, es gallarda rothorica, encargada del Padre de la eloquẽcia Latina Cicero. De mis, que si Portento, y Monstruo, son vna misma cosa, como notan Breorio, Laureto, Berelini, y Calepino. Portento de la gracia apellidan a Francisco. Sto 4. ser. Buenaueçura S. Bernardino de Sena, el Austriacense, y otros. Ahora, examinemos q̄ es mostruo, ò portento, por su difini cion.

cion, por lo q̄ anuncia, por sus efectos, y por sus principios,
que con esto mas a justz dos los discursos, quedará con soli-
dez zanjada esta verdad.



E Mpezemos por la definición, siguiendo las reglas
de la Philosophia. Que es Portento? *Quidquid natu- Calopi-
ra deforme, aut prater naturam est, hoc monstrum, aut 2. M. of.*
portentū vocatur; dize Ambrosio Calepino. Mōf-
truo, ò portento llamamos, lo que es defec onforme a la na-
turalcza, por estar fuera de las leyes, que en su ordinario cur-
so establecen estos comunes successos. Siendo esto así; bol-
ued los ojos a la vida de Francisco en los primeros passos
de su conuersion, y hallareis obras, que justamente os aliso-
bren; por estar sobre quanto puede caber en todo humano
dictamen. Vn moço, en setir de Volaterano, y Heluicio, de
diez y ocho años; en el cōputo de otros de veinte y dos; cria-
do entre los regalos de vna Familia abundante; estimado
de sus mayores, querido de sus iguales, lisonjeado de la va-
nidad, que engendra el ayre ambicioso destos comunes a-
plausos; tā otro ya a impulsos de la gracia, que no solo re-
nunciò a su Padre los derechos en la herencia, que como
primogenito le tocava, pero aun desnudandose el vestido,
se quedó en carnes en presencia del Obispo de Assis, y del
numeroso concurso de la Ciudad, que a sístia a tā notable
espectaculo, sin que el empacho natural, que se assomaua
en los colores al rostro, estase las execuciones, que le dicta-
ua a aquel casí recién nacido amor de la pobreza, que pren-
diò tan fuertes lastayzes en su Alma; y tosegado el sembiã
te, leuãtado los ojos al Cielo, exclamò así: Bendito seas
Dios mio, que me auis reduzido a estado, donde con razo-
puedo dezir, no tengo mas Padre que a Vos. Adoptad este
hijuelo, si alegre con tal dicha, indigno deste nombre; pa-
ra que corriendo mi vida al amparo de vuestra prouidēcia,
no ande ya mendigado entre criaturas baxos motivos ni
confiança. Vistiose vn saco rustico, y sin mas abrigo, ni a-
seo, de die los ventidos a los ventiquatro años, peregrinò
entre los propios anduno pidiedo limosna de puerta en
puerta, para sustentarla vida; tanto, que passando vna vez

*Vola. li.
22. Hel-
ni, in
thea.
Que fue
672.
Petr. de
Nat. l. 8
cap. 18.
Iacob de
Vora in
vita S:
Fran.*

por la casa, que llaman del entreteniimiento, donde en aquella ocasion atrinchan los mages con quie se auia criado, rehuyendo la naturaleza el pedirles limosna, sugerò sus reliquias con tanto espíritu, que no solo la pidió, pero aun hincandote de rodillas, arrafango en lagrimas los ojos su deuocion, les dixo: Rogad a Dios que me haga humilde, que aun loy soberano, uotad lo poco mortificado de mi altieuz, para rehuirua el pedir os limosna. Morimudo estas, y otras acciones la desestimacion de todos, hasta silvzle como a loco, y apedrearle por las calles los muchachos, naldiziendole tu Paac lempn: que le encontrana, por parecerle aquel hijo sea mancha de su sangre.

Mirad bien si en obras tan estrañas, se encuentran bastantes monstruosidades de la naturaleza. Quanto se quebra rian sus leyes a violencias de tal mudaga en ta pocos años. Reduzidos a vendores de una florida iuuentud à tan notable ruina: y pasando de repente, desde la abundancia à la miseria de rico a pobre, de vida tan apacible como gòtina con los cariños, y regalos de sus padres, à region ta afpera como enaua à su mismo ta de uidez, su pobreza, u menosprecio: O Soberano Dios, que profundos son vuestros secretos! Que otros de lo que idea el juyzio de los Mortales. Destinais a los mas vuestros à la mayor a ipereza, y a dolos por tentas inaccesibles al mundo, que mira como lo cura quantos passos dan en ella, los que alienados del espíritu, y del amor aspiran a la cumbre de una perfeccion e icuada, que fue lo que dixo el otro Estoico. *Sapientie studium caeci. e. suscipere capis, statim te para, quasi futurum sit, ut deridearis, ut multos subsilient. Sed si quis proficere vis, ne recuses, quo minus ament se feruas habeatis.* Pretendes la verdadera Sabiduria en el logro de la Virtud, puesten por cierto te hã de tener

*Vt adiu.
in Aper.
27. 21.*

*Epit. in
caeci. e.
29.*

por loco: por censura tan rigida han de passar tus obras: pero no te desmaye la moza, que ella te perficiona quando te buria, labrandote sabio la irrision, que te baldona loco. Maximas que especulo la Philosophia Moral, y pufo en practica el amor de Francisco desnudo en su misma patria le ciscarneciò el vulgo como a infensato, calificando el asombro de sus obras le tenia Dios escogido por Portento de su

Et 17. 12.

Ven acia Ihuas (dize Dios) quirate esse faco que te vis-
Ihu. cap. 123. Salte facam. Obediēte al precepto de Dios lo hizo así.

Et fecit sic. Y dudá los Expositores como quedó Iſaias ſin el
 ſaco? Oygan a S. Hieronymo. *Iſaias iuxta Dei mandatum cum-*
nitus ſe expoſuit omnino nudum, etiam his partibus, quas natu *Hierofa-*
ralis veneranda maxime regis Iſaias ſe deſnudo, iuſta quedat *pr. Iſai.*
 te en carnes, ſin reſervar ſin deſnudez, aũ lo que mas dificult
 ta el empacho natural. Y de aqui que le ſigue? S. Hierony-
 mo. *Ob quod inde multa mala perpetravit & ab omni populo* *Hiero. in*
pro inſaveſſi habitus. Padecer increíbles males de ſu Pueblo, *epit. ad*
 tratandole todos como a infernato. Señor, à Iſaias vn hom
 bre tan venerable por ſu calidad, y prèdas, le mandais, que
 ſe deſnude en carnes à viſta de ſus Ciudadanos, y Deudos, ſu
 getandole aſſi, à que paſſe por los eſcarnios de loco entre
 los atreuimientos de inſultados de vn vulgo? Mucho es,
 pero no ay que eſtrañar, dize Cornelio à Lapide: Y ſi no
 mirad para que eſcogió Dios à Iſaias: *Servus meus Iſaias erit* *Iſai. 49*
mibi portentum. Eſcogió Dios à Iſaias para Portent: Pues
 deſnudeſe, paſſe por el empacho de ſu Pueblo; maltratele como
 à loco, q̄ la monſtruofidad de eſta obra calificara à la pot.
 teridad los creditos de tenerle Dios eſcogido por Porten-
 to ſuyo. *Ob hoc dicitur factus in Portentum.* Pet. vii, dize Cor-
 nelio à Lapide.

Deſnudeſe Frãſiſco en preſencia del Obiſpo de Aſiſe,
 que de en carnes à viſta de todos, en ſu miſma patria niſiò
 del vulgo, paſſe inſeñible cõ los eſcarnios. Entre las piedras,
 y los ſilvos inmovible ſupaciencia, no ſe altere à tanto golpe,
 para que aſſi ſe ſacrifique a Dios viſtima al cuchillo. que
 en la hoguera de la Charidad ſerja tan eſtraña mortifica-
 cion, que como Chriſto le eligio por Portente de ſu gracia,
 quiſo fueſſe en ſus obras vn aſombro de la naturaleza. *Ob*
hoc dicitur factus in Portentum. Papali.

O Omnipotente Dios, que valiente es el coraçon del
 hombre ſi vueſtra mano le alietá. Elle vaſo fragil de paſiõ
 nes en quien todas ſe recogeny à leve ſoplo le perturbans
 brõçe inmovible es ſi vueſtro poder le aſſide; y tras todo mal
 perſuadidos de la verdad, ſe pultamos entre cobardias mo-
 drosas los deſeos, que nos inspira vueſtra gracia. ſin reſer-
 damos a executar, aun lo miſmo que deſeamos, con q̄ nos que-
 daamos aprifiõnados en la cadena, à que nos atareõ la rela-
 çion de las coſtumbres. Campo de batallas la voluntad,
 xentral en ſus deſeos peican vnos con otros. Tira vnos à lo

honesto, quando acastran otros azia lo deleytable, dexan do siempre para despues la execucion de las obras Como sino estuuieran pendiente del hilo de la vida, que adelgaza el tiempo por instantes, siendo cada respiracion una jornada azia la muerte. Esta es la monstruosidad del peccado, q tanto lloraua en sus confesiones Augustino. *Nonne monstruosum hoc partim velle, & partim uolere.* Ay monstruosidad

Aug. l. 3. i. 6. ff. cap. 9.

como querer y no querer, querer, y no obrar. O Francisco dichoso tu mil vezes, que quando ay tantos monstruos de la culpa, lo fuiste de la gracia, reduziendo a practica quantas obras arduas te dió el espíritu. Y vos leysis nro repetid las alabanzas, que dais à vuestro Eterno Padre en el Euan-

S. Aug. ser. 8. de ver. Dñi

gelio. *Compteur tibi Pater,* o como explica S. Augustin. *Quando te.* Iguales son aora los motinos como entonces, que si curó ces la discorde, porque quando los Escribas, y Phariseos muy presumidos de sabios, y los Capharnaítaspreciados de prudentes no arrojaron la enseñanza de vuestra doctrina, la

Wpad. Corac. à Lap. hic

siguieron los pequeños los vuestros Discipulos, y Apostoles. *Et reuelasti ea paruulis.* Oy se repiten en Francisco estos prodigios de vuestro poder, y amor, pues quando los Sabios del mundo huyen la cruz al yugo de la perfeccion Evangelica, sacudiendole con las obras, aun quando le veneran por la Fé Francisco le cargò sobre sí con tanto aligto, que ni vn apice de dixo à tu obediencia, y leue carga à su espíritu todo el peso de su aspereza le pareció dulçura à su feruor, quebrando todos los fueros à la naturaleza, en testimonio de ser el Portento de la gracia. *Portentum, Monstruum.*

§. II.

Teatr. vi. hum. 1. Mof.

YA hemos discurrido à Francisco Portento por su di finicion, miremosle aora por lo q anuncia. *Moftra hominibus, quibus futura mala portendunt in medio sem inuentum reuocant;* dize Berelinj en su Theatro.

Qualte. in chor. f. eca. 12. ca. 11.

Los Monstruos anuncian mudança de costumbres, porque temerosa su vista los hombres corrigen los delaciertos de su vida. Y en Francisco huuo esto? Esclaro. Nació año 1182 en tiempo, que jamás se vió la Christiãdad en mas miserable estado, caminando escandalosamente al despeño de la perdicion, por triumphar rotamente lo inolente de lo

honesto, la mentira de la verdad. Consumianse en guerras los Principes Christianos, y Europa Theatro infausto de tan lastimosa tragedia teñida en sangre. genia aun mas, q de la opresion de las armas, de la intolerancia de los Hereses, que con sus errores la infectauan, los Abigentes, los V. baldenies, y otros muchos. El continuado zutina en la vida de quatro Antipapas hazia irreparable el daño, cerrado las puertas al remedio. *Quanto videns Deus* (dize el Cardenal Baronio) *Ecclesiam suam indeterius inclinantem, & collaben* tem depravatam moram disciplina, ad eam erigendam in refo- riorie. *S. Spiritus hanc Apostolicum formavit huminum.* Viedo Dios (dize esta Eminente Purpura) la ruyna, que amenaza ua à su Iglesia, para reparar las quiebras, que introduxo la sedicion de los tiempos, y la relaxacion de las costumbres, cancer poderoso de las almas, diò al mundo Varon tan Apostolico como Francisco. Y à està en el mundo este Pontefice, ò Monistro. Avrà mudaga de costumbres. Pues no. Empe zò à predicar de 29 años. Y la vida del Señor dize S. Berno- ventura, que lleuava antes amontonados heñores, y peccados matortales en la maleza de tantas culpas, y a produzia toz nados frutos de virtud. Las Ciudades enteras se dety obla- uan, ò pòr oirle, ò por verle, haziendo en todo genero de personas maravillosos efectos con su predicacion. Digan- lo los campos de Aisis, que dieron capax hospedaje à cin- co mil Religiosos en el Capitulo que llamaron de las Espe ras, siendo asì, que aun no tenia onze años de fundacion la Orden. Quinientos Nouicios se vieron juntos tomar el ha bito. Aun antes de morir mi gran Padre se juntaron en o- tro treinta mil. Portentosa propagacion! Por cierto q con mil razones dixo Thomas Boiso en lo de signis Ecclie, z q los frutos de la predicacion de S. Francisco era vne de los grandes motiuos de su piudente credibilidad: pues menos que con euidentes milagros no pudiera vn hombre perlua dir à tantos la seq. e la de su instituto, este tan aspero, y el tan poco docto, y aun quando lo fuera mucho no ay lucr- cas en toda la rethorica humana para tan eficaz peñia- sion.

Vied. in 4pa. §. 1

Baro. ad aude 1152.

S. B. B. c. 4. S. B. B. c. 12.

Vbadia. año de 1219.

Mer. 27. lib. 1 cap. 30. S. Bernardi. 1. 4 ser. 16 Beh. de sig. lib. 6 fol. 10 cap. 3.

Cumpliose à la letra la peticion que haze Christo en el Euangelio à su Eterno Padre. *Ita Pater, quoniam se pla citum fuit ante te.* Y expone Menochio de autoridad de San Geronymo asì. *D. Mivrymas, he interpretator, quesi Christ*

Mener. hic.

honesto, quando arrastran otros azia lo deleytable, dexan do siempre para despues la execucion de las obras. Como sino estuuieran pendiente del hilo de la vida, que adelgaza el tiempo por instantes, siendo cada respiracion una jornada azia la muerte. Esta es la monstruosidad del pecado, q tanto lloraua en sus confesiones Augustino. *Non ne monstruosum hoc partim velle & partim noluisse?* Ay monstruosidad como querer, y no querer, querer, y no obrar. O Francisco dichoso tu mil vezes, que quando ay tantos monstruos de la culpa, lo fuisse de la gracia, reduziendo a practica quantas obras arduas te dió el espíritu. Y vos Iesvs nro repetid las alabanzas, que daís a vuestro Eterno Padre en el Euan-

Augu. l. 8. conf. cap. 9.

S. Augu. ser. 8. de ver. Dñi

Apud Corne. à Lap. hic

gelio. Compertor tibi Pater, o como explica S. Agustín. *Laudo te. Iguales son agora los motivos como entonces, que si entóces la diste, es porque quando los Escribas, y Phariseos muy presumidos de sabios, y los Capharnaítas precitados de prudentes no arrostraron la enseñanza de vuestra doctrina, la siguieron los pequeños de vuestros Discipulos, y Apostoles. Et res illi es parualis.* Oye repiten en Francisco estos prodigios de vuestro poder, y amor, pues quando los Sabios del mundo huyen la cruz al yugo de la perfeccion Evangelica, sacudiendole con las obras, aun quando le veneran por la Fé Francisco le cargò sobre sí con tãto aliçto, que ni vn apice desdixò à su obediencia, y leue carga à su espíritu todo el peso de su aspereza le pareció dulçura à su feruor, quebrando todos los fueros à la naturaleza, en testimonio de ser el Portento de la gracia. *Portentum, Monstruum.*

§. II.

Theatr. Vi. ham. 7. 216f.

Gualte. in chor. f. ecc. 12. col. 21.

YA hemos discutido à Francisco Portento por su finicion, miremosle agora por lo q anuncia. *Mōstra hominis, quibus futura mala portēdunt in meliorem mentem reuocāt,* dize Berelinj en su Teatro. Los Monstruos anuncian mudança de costumbres, porque temerosa su vista los hombres corrigen los delaciertos de su vida. Y en Francisco huuo esto. Esciáro. Nació año 1182. en tiempo, que jamás se viò la Christiãdad en mas miserable estado, caminando escandalosamente al despeño de la perdicion, por triumphar rotamente lo insolente de lo-

honesto, la mentira de la verdad. Consumianse en guerras los Principes Christianos, y Europa Teatro infauso de tan lastimosa tragedia teñida en sangre. gemia aun mas, q̄ de la opresion de las armas, de la insolercia de los Hereges, que con sus errores la infestauan, los Albigenes, los V. baldenses, y otros muchos. El continuado zisma en la vida de quatro Antipapas hazia irreparable el daño, cerrando las puertas al remedio. *Quanto videns Deus* (dize el Cardenal Baronio) *Ecclesiam suam in deterius inclinantem, & collabentem depravatam morum disciplina, ad eam erigendam in cunctis* *S. Spiritus hunc Apostolicum formavit hominum.* Viedo Dios (dize esta Eminente Purpura) la ruyna, que amenazaba à su Iglesia, para reparar las quiebras, que introduxo la decadencia de los tiempos, y la relaxacion de las costumbres, cancer poderoto de las almas, diò al mundo Varon tan apostolico como Francisco. Ya està en el mundo este Portento, ò Monstruo. Avrà mudança de costumbres. Fue yezò à predicar de 29 años. Y la viña del Señor dize S. Buenaventura, que lleuava antes amontonados he rrores, y de s matorrales en la maleza de tantas culpas, ya produzia tzo nados frutos de virtud. Las Ciudades encierras de depobla uan, ò pòr oirle, ò por verle, haziendo en todo genero de personas maravillosos efectos con su predicacion. Digan lo los campos de Assis, que dieron capaz hospedaje à cinco mil Religiosos en el Capitulo que llamaron de las Esteras, siendo asi, que aun no tenia once años de fundacion la Orden. Quinientos Nouicios se vieron juntos tomar el habito. Aun antes de morir mi gran Padre se juntaron en otro treinta mil. Portentosa propagacion! Por cierto q̄ con mil razones dixo Thomas Basso en lo de signis Ecclesie, q̄ los frutos de la predicacion de S. Francisco era vno de los grandes motivos de la piudente credibilidad: pues menos que con evidentes milagros no pudiera vn hombre perua dir à tantos la feq̄ de la de su infinito, este tan aspero, y el tan poco docto, y aun quando lo fuera mucho no ay fuerças en toda la rethorica humana para tan eficaz perua sion.

Vlad. in
apa. 6. 2

Baro:
ed aude
1182.

S. BB. 6.
4.
S. BB. 6.
12.

Vba in.
año de
1219.

Mar.
Vt. lib. 1
cap. 52.
S. Ber
wardi. 1.
4 ser. 16
De h. de
h. lib. 6
sep. 20
cap. 3.

Cumpliose à la letra la pericion que haze Christo en el Euangelio à su Eterno Padre. *Ita Pater, quoniam sic placitum fuit ante te.* Y expone Menocchio de autoridad de San Geronymo así. *D. Hieronymus. sic interpretatur, quasi Christus*

Menoch.
hic.

dicere, *maclè Pater perge facere, quem admodum fecisti.* Padre amado, esto que aora te obra en el mundo por medio de mi enfeñança, repítale despues en la Iglesia. *Perge facere, quem admodum fecisti.* Y que era lo que hazia Christo: Que dize Cornelio à Lapidè, instruy à sus Apostoles, y Discipulos en los documentos de la perfeccion Euangelica. Aquel no tener nada: aquel despoñerle de todo; aquel andar desnudos, y descalços. *Nolite possidere, neque aurum, neque argentum, neque duas tunicas, neque calceamenta.* Y esto despues de los Apostoles quando se repite en la Iglesia: No se hallara en otra ocasion, sino es quando Francisco funda su Orden. Que es la Regla de S. Francisco, *sino vn traslado del Euangelio. Regula, & vita Fratrum Minorum hacten, Sanctum Euangelium observare.* Esta es aquella Regla dize Nicolao en su extrauagante. *Exit, qui seminatur de verbis, gen.* Que viene en su reconmendacion el irrefragable testimonio de la Santissima Trinidad, por ser la misma, que guardaron Christo, y sus Apostoles. Por esto el mismo Nicolao la llama en otra parte Niua de los ojos de la Iglesia. *Papillam oculorum nostrorum.* Y por esto los Apostoles hazen todos los dias oracion en el Cielo pidiendo à Christo conserue en el mundo la Religio de los Menores hasta el fin de él, por ser la que ellos obseruaron quando viniéron. Y Christo condescendiendo à sus suplicas, repetidas vezes les promete lo hará asi. Asi en las Zenturias de Fabiano. *Apostoli omnes quotidie flectunt genua coram Deo. Et Christo dicentes: precamur Domine altissimam clementiam tuam, ut ordinem nostrum per Franciscum renouatum in terra, usque in finem digneris conseruare. Et respondet eis Christus, hanc regulam per me vobis datam, per Franciscum renouatam usque in finem conseruabo.* Los Frayles Menores dezia mis. Padre: *Dei, & vocant ad Fratres. Et dicit Deus, & in nomine suo, ut propicius altissima presentis Christi, & Apostolorum, & propter hoc ab ipso Filio Dei Domino nostro Iesu Christo postulati sunt à Deo Patre suo.* Mis hijos los Frayles los llamó Dios, y escogió del mundo, para que fueren testigos de la altissima pobreza de Christo, y sus Apostoles, y en orden à este fin los pidió Christo à su Eterno Padre. Ven ai la peticion que haze Christo en el Euangelio. *Perge Pater facere quem admodum fecisti. Postulati sunt à Deo Patre suo.* Ven ai el cumplimiento en Francisco. *Fratres Minores datifunt, & vocati.*

Bien: pero por qué sió Dios à Francisco la reforma de

la perfeccion Evangelica, cuyas memorias estauan sepulta
 des entre el oluido: A vn hombre sin letras, al menos adqui-
 ridas, à quien poco antes en la irrisiõ de su patria, passo por
 las censuras de loco, se comete la predicaciõ de vida sobre
 tan austera, tan nueva en estos siglos, que llegò a tenerse
 por impracticable. No fuera mas à proposito alguno de los
 grandes Doctores de la Iglesia, que asegurara los creditos
 de su predicacion, con los que fundauan la erudicion de sus
 estudios: Pues no lo hizo Dios, no deuio de conuenir. Era
 Fracisco el Portento de su gracia, y como al anunciaba mu-
 dança de costumbres. Fiele Dios la predicacion de esse ins-
 tituto, que para este fin ninguno es tã à proposito. Fue Por-
 tento en todos los passos de su vida, sea tambien Portento
 en los frutos de su predicacion.

Vbad. 20
 no 1110
 A. 11.

El primero que predico penitencia en el mundo fue
 el Baptista, instituyendo Baptismo de ella; llamauase asi,
 porque los que se baptizauan proceßauan hazerla segun las
 reglas que el Baptista daua, à quien desde entonces respa-
 uan como à Prelado, y Maestro. Es comun inteligencia de
 los Expositores, al tex. 11. de S. Math. *A diebus Iohannis Bap-
 tista Regnum Caelorum vni patitur, & violenti rapiunt illud,* Math.
 Etc. Y al 3. de S. Lucas *Et venit in omnem regionem Iordanis pra-
 dicans Baptismum Penitentiae.* Que pocos serian los que se
 baptizassen: el instituto sobre dechado tan nuevo, que ja-
 mas se viò predicado en las Ley escritas; por otra parte las
 circunstancias de los tiempos embarazarian los frutos à la
 predicaciõ, por ser los mas estragados, q̄ viò I Israel. La Ley
 guardada de pocos, manchada su inteligencia en la inter-
 pretacion de diuersos errores, que diuididos en Sectas òca-
 tionauan vn miserable desorden, siguiendo cada vno la que
 mas le agradaua, guiando la eleccion los dictantes de el
 gusto, sin atender à mas. Como pocos dize el Abul. *Quã
 plurimicinas predicacione commoti ab eo baptizati penitentia
 agebant, mutabantque vitam, sibi vim facientes, magno stu-
 dio ad Caelum contendebant.* Innumerables Discipulos tuuo el
 Baptista, que guiados de la luz de su doctrina buelta la es-
 palda al engaño, caminauan feruorosos al Cielo, doman-
 do las pasiones, que lo impiden à violencias de la peniten-
 cia. *Mutabantque vitam, sibi vim facientes.* Notable cosa!
 Por q̄ escogera Dios al Baptista para introducir en el mun-
 do vida tan penitente? Hombre, q̄ retirado en los yerros

Math.
 11.
 Luc. 3.
 Vid. Cor
 ne. 11.

Abul. su.
 Mat. 11.

era su austeridad horror à todos, hasta presumir muchos es-
taua endemoniado, o loco. *Venit Ioannes non manducans, ne*

Math. que bibens, & dicitur Dana animum habet. Y explica Cornelio.

11. Lunaticus, eumota mentis, atque infans. Que antiguo es, en-

Cornel. à tremeterle la relaxacion à cenjurar la Virtud. Si el Baptis-
Lap. hic ta ayuna y escondido en los desiertos se entierra en la sole-

dad, es vn Demonio si Christo nata apacible con todos, y
come, es vn gloton. Volgao Dios, no dexareis al virtuoso

figa la senda, que Dios le inspira. Pero si personage está emi-

nentes como Christo, y el Baptista passaron la nota de cen-

surados, no le estrañen los demas, apelar al silencio, y ha-

zer siempre lo mejor. No fuera pues mas a proposito algu-

no de aquellos antiguos Patriarchas, que tuuiera captada

la beneuolencia en las estimaciones del Pueblo, haziendo

assi menos discurrir los los frutos à la predicacion de esta

doctrina? No, dize S. Basilio. *Ad predicandam penitentiam, in*
ter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista. Para

predicar penitencia no ha nacido de las mugeres hombre

como el Baptista. Pues por que? Oigan à S. Basilio. *Qui non re*
S. Bas. - *quã habebat, nec messem, nec terrã arandã, nec bobẽ aratorẽ, nec*

hom. de frumentum, nec aurum, nec argentum, nec aliquid alium rerum
suu. *temporalium.* El Baptista ni auocafa, ni possedy heredades,

ni cultiud labranças, ni auocafa, ni possedy heredades,

ni cultiud labranças, ni auocafa, ni possedy heredades, ni oro,

y la plata, hasta deia propia le de quanto tiene el mundo.

Pues si entre todos los Patriarchas que le preceden, ningun

no ha auido tan pobre, entre todos, ninguno mas a propo-

sito para predicar penitencia con tanto fruto. *Et ideo ad pre-*
dicandam penitentiam, &c.

Señor, si quereis, que se introduzca en el mundo la per-

feccion Euangelica que tiene tan olvidada, no escogereis

alguno de los primitiuos Heroes de vuestra Iglesia, que ha-

ga plausible esta doctrina con el credito de sus letras? Pero

à Francisco, que sobre no tenerlas, en las irrisiones de su pa-

tria quedo infamado su juzio. *Lunaticus eumota mentis,*
atque infans. No veis que Francisco, *neque tectum habebat,*
neque terram arandam, nec bobem aratorem, nec frumentum, neque
aurum, neque argentum, neque aliquid aliud. Ni possedy ca-

sas, ni jueros, ni heredades, ni oro, ni plata, ni otra co-

sa alguna. Pues si Francisco entre todos es el mas pobre,

entre todos es el mas proposito para predicar penitencia

al mundo. Junta se lo Portentoso de sus obras con lo estre-

mado

mado de su pobreza, que eficaz la persuasión a segura m-
rauillo los frutos de su doctrina: & *ideo ad predicandam
penitentiam inter natos mulierum non surrexit maior.* Para pre-
dicar penitencia no ha tenido igual el Baptista. Oigan o-
tra razon del grande Augustino *Ioannes fuit quosq; ceteros
Portentum, in conceptione, in utero, in natiuitate, in vita Ange-
lica, atq; a Deo portetum etiam in predicatione.* Fué el Baptista
(dize Augustino) vn cõtinuado Porteto. Porteto en su cõ-
cepcion, Portento en las entrañas de su Madre, Porteto en
su nacimiento, Portento en su vida; y asy tambien fué Por-
rento en los frutos de su predicacion. Registre d la vida de
Francisco, y la hallareis igualmente portentosa. *Portentum
in conceptione.* Fué Portento en su concepcion, que si el Bap-
tista lo fué en la suya, porque le anunció vn Angel, y le con-
cibió vna esteril, lo mismo sucede en la de Francisco. *Com-
mater eius Pica fuisse sterilis, & in quadam Ecclesia oraret, con-
ceptus Francisci ei amicus fuit ab Angelo.* Escribe Alexā-
dro Runajeo. *Portentum in utero.* Fué Portento en las
entrañas de su Madre, q̄ si el Baptista lo fue: porque allí fué sa-
tificado de la culpa, y confirmado en gracia, lo mismo afir-
ma de Francisco Saluador Vital, Zea, el Eminentissimo Cu-
sa, y otros muchos. *Portentum in natiuitate.* Fue Portento en
su nacimiento, que si el Baptista lo fué, porque los repeti-
dos prodigios, que ocurrieron entonces, ocuparon en ad-
miracion es las montañas de Iudca, al nazer Francisco en el
valle de Espoleto, sucedió lo proprio, al ver las luminarias,
que pasieron los Cielos sobre la Ciudad de Aisis, como di-
zen Pisa, Boquier, Peluarta, y otros. Vn Angel lleua a su
Madre a vn pechre para que naciese el niño. Otro a qua-
tro dias nazido le estampó vna Cruz sobre el ombro, otro
baxó a tenerle en su Bapitimo. *Portentum in vita.* Fué Porte-
to en su vida, que si el Baptista lo fue en la suya, porque fué
el Angel precursor de la primer venida de Christo: Francis-
co lo es de la segunda, como dizen Buena Ventura y otros.
Pues Francisco es Portento en su concepcion, en las en-
trañas de su Madre, en su nacimiento, y en fin en el espacio
todo su vida, se alo tambien en su predicacion, para que
a este Monstruo de la gracia no le falte lo monstruoso en
los frutos de su doctrina. *Atque adeo portentum in predicatione*
Cumplendose en el la peticion de Christo. *Ira Pater, quo*

Aug. lib.
20. cõtra
Adu. le.
& Prop.
cap. 9.

Ru. tit.
de amo.
S. Fran.

Salua.
Vi. in A-
pod. fol.

40. & in
Flora. fo.

III. Zea
fo. 82. &
alij epu-
bos.

Car. Cu-
ja set. de
de S. Fra

cis. in fin.
Bijal. 2.
frac. 3.

Bosq. Cõ
tar. 3. c.

43. Pelu
ar. ser. 3.
de S. Fra

Vba. in
apa. 8. &
& alij.

Iacob. dr
Vora. ser
2. de S.
nam Fran.

nam sic placitum ante te Perge Pater facere quomodo modum fecisti. Asegurandolo legradamente, monstruoso con la mudança, que introduze al mundo de columbres. Misra homines, quibus furura mala portendunt.

§. III.

Monstruoso por sus efectos. O que dilatada prouidencía si discurrida toda, corriera la ponderacion el espacioso campo, que ofrece la multitud de sus prodigios, quando como el Seraphim Bentró dize las criaturas todas rindieron obediencias a su imperio, sin que hubiessé alguna tan tercamente asida à las leyes, que le dictò su natural, que le ximiese del, a/ta defatarse en corrientes los penascos, domesticar los brutos su fiera, los mares su altuez, quebrando la furia de sus torberias olas à la voz de su mandato, aun quando mas hinchadas pretendian, torberie el mundo, pero que mucho obrassen así las criaturas, quando el Criador substituyó tal vez la obediencia en que faltaron sus subditos, porque siempre se cumpliesse quanto el mandate. Prolija materia à oracion breue, cobra à persuadir lo monitucio de sus efectos, el modo con que tu orden se sustentan. La orden que llamã de los Menores (dize Fr. Hieron) mo Roman, grat e Historiador de la Religion de S. Agustin, en sus Republicas) es vn continuado milagro, pues qual mayor, que ver rana in finidad de Religiosos Varones Ilustres, en langre, en Virtud y en lotras sustentarse en braços de la prouidencia, sin que nada les falte, à quien nada tiene. Y esto no solo en las Ciudades, sino en los yermos, no solo entre Christianos, sino aun entre Barbaros, y Infieles. Yo para mi tengo, cõcluye este Author, es vno de los grandes milagros de nuestra Fc. No estraño que guiados de la razon natural Fr. Elias, y otros Ministros, juzgassen imposible se sustentase la Orden sin tener rentas, pero su poca confiança assegurò mas efectos los motiuos à la nuestra Juntaronse en su Capitulo, y instaron à nuestro Padre dispensasse en los votos de la pobreza en comun, admitiendo las rentas que el Põtifico le daua. Estando altercando este punto, dize Pisaque. *Tunc eu die.*

Rom. 16
6. c. 14

dixerunt omnes vocem Christi respondentem in aere, Francisco nihil est, in regula de tuo, sed totum est meum, quidquid ibi est. Et volo quod regula seruetur ad literam, ad literam, ad literam, sine glosa, sine glosa, sine glosa. Que todos los Capitulares oyeron à Christo, que dezia. Francisco, quanto estia en la Regla, nada estuyo, todo es mio, quiero que se guarde à la letra, à la letra, à la letra, sin glosa, sin glosa, sin glosa. En otra ocasion, hallandose cogorado en otra perturbacion de los Religiosos sobre la misma materia, acudiendo à Christo, le dixo asi: como refieres. Buenaventura. *Curtu S. BB. in pauper homuncio contrarbaris? An ego te super Religionem meam leg. mai. sic Pastorem institui, ut me principalem nescias esse Patronum? cap. 8. Hominem simplicem ad hoc te constitui, ut que in te fecera non humanae industriæ, sed supernæ gratiæ adscribatur. Ego vocavi seruabo, & pascam, & alij ex cidentibus, alios subrogabo, ita ut si nati non fuerint, faciam illos nasci. Et quantumque fuerit impulsus pauperula hæc concussa Religio, salua semper meo munere permanebit.* Y en fin, en otra ocasion, respondiò Christo à semejante pregunta. *De quo vident Fratres mei? Dixit ei Christus: Ego pascam eos: qui ambulant per viam, quam ostendi tibi, habent me, & abundantius habebunt.* Quiere Dios que se conozca es la Religion de San Francisco vna obra portentosa de su poder, pues para que se conozca asi, sustentense tan innumerables Religiosos sin tener rentas, ni cosa fija do que se sustenten.

Pija p. 2.
conf. 9a

S. BB. in
leg. mai.
cap. 8.

Pija p. 2.
conf. 9a

La Sabiduria edificò vna casa tan de su gusto, que quiso honrarla con los sobrecritos de suya. *Sapientia edificauit sibi domum. Mirabilem domum,* como lee Vatablo, vna casa marauillo a. En q̄ estuuo la marauilla. Oigã lo que dize el Texto. *Excidit columnas septem.* Traslada la Biblia Complutense, la quitò las columnas. Brabo edificar, quando en toda regla de Arquitectura, es lo primero abrir las zanjas hasta llegar à tierra viua, igualar loscimientos, leuantar los pedestales, fixar las columnas, allegando sobre ellas el resto de la obra. Esto asi sucede en las demas fabricas, pero si esta se hiziera deste modo, en q̄ estuuiera la marauilla? Quiere Dios que se conozca a eselta vna obra marauillosa de su poder. *Sapientia edificauit sibi mirabilem domum.* Pues quitele las columnas. *Excidite*

Prou. 9
Vatablo
tibi.

colonna: subijulit columnas. Que con esso la reconocerá el mundo por obra maravillosa de su mano, *mirabile domum*, al ver sustentada essa maquina, sin tener columnas, ni cosa fixa sobre que se sustenten: *Subijulit columnas, a dissist domum.* Señor. que la Religion de S. Francisco, aunque tan dilatada se sustentase con quantias rentas, sin passar el numero de los Religiosos, de lo q̄ comoda mēte permite los recitos, esso no fuera mucho milagro, quiere Christo, q̄ se conozca es esta Religion una obra muy suya: *Sapientia edificavit sibi domum. Super Religionem meam.* Vn Portento de los merecimientos de Francisco, y de su poder, pues no la permita rentas, que son columnas sobre quien se sustentan el cuerpo grande de las demas Religiones: que con esso se conozca, es obra maravillosa de su poder, al ver sustentada tanta maquina sin tener rentas, ni cosa fixa que la sustenten. *Subijulit columnas. Mirabilem domum.*

Mucho es esto, pero no es lo mayor con ser tanto, ponderaua discretamente el mismo Autor: mas es que se sustenten los hijos de Francisco, aun entre los Barbaros, y Infieles, cuydando del sustento de su vida los mismos, que hazen irrision de su Fé.

Embía Christo à predicar à sus Discipulos, y al embiarlos los manda así: *Nolite possidere aurum, neque argentum, neque pecuniam in comis vestris, non peram in via, neque duas tunicas, neque calceamenta.* Discipulos míos, les dize Christo, y d à predicar en mi nombre, pero advertid, que auéis de hazer tan despreuēidos vuestra jornada, tan fiados del todo en mi prouidencia, que ni oro, ni plata, ni dineros auéis de llenar, antes bien auéis de caminar pobres, y desinidos. Admira Tertuliano el precepto, y exclama así: *Quis hac preciperet, nisi qui, & cornus alii, &*

Tert. LA

contra

Marc. c.

21.

Fanello

flores agri vestri. Quien pudiera (dize profundamente el Sentencioso Africano) mandar con cordura tal cosa, sino aq̄el, cuya prouidencia liberal viste los campos de hermosura, adora a vistosa mente las flores, y reparte maravillosamente sustento à las aues, asta cuydar del polluelo que arroja el cuervo de su nido. Y comenta vno de sus Expositores: *Quasi dixeret hoc est maximum opus Dei vnae prouidentia.* Este es vn gran prodigio de la prouidencia

cia

cia de Dios. *Maximum officium*. En que estubo lo gran-
 de: Miren. Quando Christo embió à predicar a sus Disci-
 pulos, donde los embia? A tierras no conocidas, peregrina-
 dos entre regiones, que hazia burla de su Fé. Y que les tu-
 cedea? Ellos lo dirán à esta pregunta de Christo. *Quædo mihi s. Luc.*
si vos sine sacco, sine pera, & sine calceamentis, nisi quid aliquid
defuit vobis? Dezi dime Discipulos míos, quando os em-
 bió à predicar peccadores, desnudos, tan desprecenidos, q̄ no
 lleuasteis cosa alguna, os faltò algo? *Ac illi dixerunt mihi,*
 No Señor, nada hechamos menos. Pues veisle ai lo mu-
 cho de esse Portento. *Maximum officium divina providen-*
tia. Pues no puede dexar de serlo grande, cuydado de sus-
 tentarlos la providencia de Dios, tomando por instru-
 ymento à los mismos que burlauán su doctrina. *Maximum*
officium Divinae providentia. Vayan Francisco, y sus hijos
 à predicar entre los lusieles, viuan confiada mente entre
 les Barbaros, que s̄n de esse coraçones obstinados en la
 perfidia de su error, sabrà Dios sacar piedades maravi-
 llas por opuestas à lo mismo, q̄ les dicta el natural, cy-
 dando de sustentat à los mismos, que aborrece por su Fé,
 para que aquellos prodigios, que reuelò la doctrina del Al-
 tissimo en sus pequeños, *Et reuelos itea parvulis*, de nue-
 uo se repitan en Francisco, y en su Orden, y este Mostro
 de la gracia, quede venerado por tal, al ver lo portento-
 so de sus efectos.

§. IV.

Solo nes resta discurrirle Monstruo por sus princi-
 pios, y para esto hagamos cetejo del à los otros,
 que estrañò admirada la Antiguedad. Llamana
 Monstruo, al que parecia otro, de lo que era. Vn
 hombre con aspecto de Leon, como refiere Herodoto. *Herod.*
 Vna ouca con cabeza de buey, de cuya monstruosidad ha
 ze mencion Aristot. lib. 4. de Gener. Anim. Vn niño con
 piel de Cito, como se viò en los tiempos de Martino 4. y de Gene.
 lo nota Sabelio. Y qual es la causa desta monstruosidad: *Arist.*
 La vehemente propensio, que ayudada de vn viuisimo
 conocimiento, estampa en el feto la semejança del obje-
 to, que imagina. Esto supuesto, desinuda à Francisco del

sagal, y miradle bien. Esse es Christo, ó es Francisco? Es
 hombre puro, ó es hombre Dios? En verdad, que por mas
 que lo miréis, si os parais en la semejança no acertareis
 à distinguirlo. *Ex eo quod Franciscus (dize Leonardo Vti-
 no) non potuit esse Deus per naturam, cum tantum Christus
 sibi, assimilauit, ut ad cognoscendum, si Christus est Francis-
 cus, vel Franciscus Christus, opus est, ut Francisci sacco in-
 duatur.* Notable monstruosidad, es Francisco vno, y pare-
 ce otro! Qual terà la cause? La vehemente propension de
 su voluntad, y la intension de su conocimiento. *Quid quid cogi-
 tauerit dixerit (seruie el Minorita Ollana.) Quid quid cogi-
 tare, quid quid operari, quid quid amare, quid quid mente reuol-
 uere, quid quid memoria impingeret, Christus erat.* Tan ablor-
 ta estaua el Alma de Francisco (dize este Venerable Pa-
 dre) en el amor de Christo, que todas sus obras, y palabras
 explicauan el incendio de su pecho, sin que huuiesse al-
 guna, que no fuesse indice aquella mystica llama, que ce-
 bada en la voluntad auiluan los continuados recuerdos
 de su memoria, passando deste modo à transformarié
 ca Christo con tan admirable metamorphosis, que vni-
 dos entre sí, no parecian dos, siendo la Charidad estre-
 cho lazo, que juntaua aquellas dos Almas en vna vi-
 da: porque muerta en Francisco la que heredo de A-
 dan, solo la de Christo la alentaua. Venle ai la moni-
 ruosidad. Y venle ai la causa: la vehemencia de su a-
 mor.

Llegóse el transito glorioso de mi gran Padre, y ltri-
 no termino de sus trabajos, y primer principio de sus di-
 chas, y antes de espirar dixo el Psal. 141. que empieza. *Vo-
 ca me ad Dominum clamauit.* Hasta el verso quinto, q dize.
*Considerabam ad dexteram, & videbam quod non erat, qui cognos-
 ceret me.* Miraua con atencion crydadosa si me conocia,
 y no hallé quien me conociesse. Y como las acciones de
 Francisco en su muerte fuerón todas tan mysteriosas, pre-
 gnta con mucha razon Nicolao de Lyra, que mysterio
 tuuo en dezir Francisco antes de espirar, que no halló
 quien le conociesse: *Considerabam ad dexteram, & vide-
 bam quod non erat, qui cognosceret me.* Y explicalo con esta
 razon. *Vi perfectissimus Christo mortuisti, qui dixit in Cruce, Deus
 est. g.*

Deus

Deus meus quare me deliquisti, conformaretur, ideo dixit, *considerabam ad dexteram & videbam, & non erat, qui cognosceret me.* Para conformarse con esto mas perfectamente à Christo, el qual antes de morir dixo: Dios mio, Dios mio, por que me has desamparado. Notable respuesta! Pues que proporción tiene, que Christo antes de espirar diga, que Dios le desampara, con que Francisco antes de morir asirme, que ninguno le conoce? O que es profundo el discurso! Por que dize Christo que Dios le desampara? Diò la respuesta S. Ambrosio. *Quia aliena delicta suscepit, ideo se dicit derelictum.* Porque se cargò con nuestras culpas, dize que la Diuinidad le dexa. No porque le dexa en lo verdad, que como à Verbo era imposible, como à Hombre tanpoco, porque la vnion hypostatica, q̄ juntò, sin confundir dos naturalezas tan distantes en vn supuesto, dura lo que la Eternidad dexòle en la reputación, porque los q̄ le veian crucificado en vn madero, no le creian Dios, pues le maltrauan como hombre. Quien acaba la vida (dezian ciegameute obstinados los Hebreos) en brazos de tan afrentosa muerte, como puede ser Dios? Baxe de la Cruz, en quien pende entre ignominias, y tormentos, y daremos credito à su Deidad. *Descendat nunc de Cruce, & credimus ei.* Y quien le cargò de nuestras culpas, vistiendole essa semejança tan parecida de peccador! *In similitudinis carnis peccati,* que dixo S. Pablo; quien sino el amor, y la Charidad pudo ponerle en tal traxe, vistiendo à vn ser purissimo de vna semejança tan manchada. *Propter nimiam suam Charitatem qua dilexit nos.* Oiga, que por esso dize Christo, que la Diuinidad le desampara? Pues para conformarse à Christo, diga Francisco, que ninguno le conoce: *Considerabam ad dexteram & videbam, & non erat, qui cognosceret me.* Que si à Christo no le conocen, porque le vistio el amor de tal semejança, que siendo Dios, y hombre, parecia hombre puro, en Francisco el amor causa los mismos efectos, pues llegò à transformarse en Christo de manera, que siendo vno parecia otro, y siendo hombre puro llegò à parecer hombre Dios, con que igualmente desparecidos, se conforman en lo monstruoso, Christo, porque

S. Amb.
de Incar.
cap. 5.

Mat. 27

Ad Ephe
h. 2.

fica-

siendo Dios, y hombre, parece hombre puro, y Francisco, porque siendo hombre puro, parece hombre Dios.
Ut Christo morienti conformaretur, &c.

Lienamos el Asunto, pero no la obligación: zesse impero el dicunto, reconociendo, que es mas dificultoso, ceñir las monstruosidades de Francisco à oracion breue, que recoger el Oceano à estrecho cauce. Monstruo maravilloso, mas que el otro, que afectado fingió el Poeta se huye à las voces, y rethori-
 64.

Horrendum, & dicta Video mirabile monstrum.

Pasole Dios en su Iglesia, para que la Monstruosidad de sus obras fuesse graue reprehension à nuestrs defectos. Vn hombre (ponderana San Agustin) de la misma tierra, y masa, que nosotros lleo à tanto, por que con generoso ardimiento se resoluió à mucho. Y nosotros divertidos, nos engaña el mundo con juguetes, embecésadonos como à rapazes, siendo aun irrimon de nosotros contrarios el ver lo nada, con que nos detienen, lo poco con que nos rinden. Corremos la tela peligrosa de la vida detentendidos del riesgo, y entre mal fundas esperanças prelamimes para r bien, corriendo mal. Det conformes con los Santos en el estadio, aspiramos à conformarnos con ellos en el premio. Y en fin por encontradas veredas pretendemos vno el termino de la jornada. O Francisco Padre amado, tu si que Sagrado Monstruo topiste vencer resistencias a la naturaleza, asta anassallarla à las leyes de el espiritu; y atropellando tus dictámenes victorioso de ti, triumphaste vencedor. O si à las voces de tu exemplo despertaramos del profundo lethargo en q dormimos; y guiados desta luz, por el camino de tu imitacion, salieramos de la pesada noche, que entre sombras de culpas obscurecen la razon. Logrense en nosotros tus uaticinios, y sicomo Monstruo anuncias mudança de costumbres, median-do tu intercession, mejora las nuestras, alcançandonos de Dios auxilios, que nos alumbren, ardor que nos inflame,

*S. Augu.
 lib. 8. de
 Tric. 9.*

23

flame, gracia que nos reengendre; que continuada
en la persecucion nos asegure la herencia de la glo-
ria, &c.

**Sub correcti one Sanctæ Roma-
næ Ecclesiæ,**



